

Jueves 11 de noviembre de 2004

Mesa Redonda:

“Actividades preventivas
en la infancia y adolescencia
(Grupo PrevInfad).

¿Cuándo prevenir es mejor
que curar?”

Moderador:

Francisco Javier Soriano Faura

Pediatra, CS Virgen de la Fuensanta, Valencia

■ **¿La promoción de la salud en AP es eficaz?, ¿la evidencia científica es suficiente para llevar a cabo una actividad preventiva?**

Francisco Javier Soriano Faura y Grupo PrevInfad

Pediatra, CS Virgen de la Fuensanta, Valencia

■ **¿Qué actividades preventivas están avaladas por pruebas científicas y en qué grado?**

Joan Pericas Bosch y Grupo PrevInfad

Pediatra, CAP La Mina, Sant Adrià de Besòs, Barcelona

■ **¿Cuántos controles son necesarios en el Programa de Actividades Preventivas?**

Julia Colomer Revuelta y Grupo PrevInfad

Pediatra, CS Fuente de San Luis (Valencia) y Departamento de Pediatría, Obstetricia y Ginecología, Universidad de Valencia

Textos disponibles en

www.aepap.org

¿Cómo citar este artículo?

Soriano Faura FJ. Actividades preventivas en la infancia y adolescencia (Grupo PrevInfad). ¿Cuándo prevenir es mejor que curar? Introducción. En: AEPap ed. Curso de Actualización Pediatría 2004. Madrid: Exlibris Ediciones, 2004: p. 35-36.

Actividades preventivas en la infancia y adolescencia (Grupo PrevInfad). ¿Cuándo prevenir es mejor que curar? Introducción

Francisco Javier Soriano Faura

Pediatra, CS Virgen de la Fuensanta, Valencia

jasofa@ono.com

ESCENARIO'

Carlos es un pediatra de Atención Primaria, lector infatigable de publicaciones científicas, “lee todo lo que le cae en las manos”, tiene una fuerte inclinación por la medicina preventiva. A sus pequeños usuarios les aconseja que acudan cada año a “revisión” desde el primer año de vida y en cada encuentro de salud los “chequea” completamente.

De su carácter destaca la empatía con lo padres, la capacidad de persuasión y un “punto” de intransigencia cuando cree que “lo que tiene que ser, tendrá que ser”.

En la consulta de hoy atiende a la familia Martínez, que acude con su hijo Miguel de 14 años. De ellos conoce sus hábitos de salud y considera que esta consulta es un buen momento para comentar y proponer nuevos estilos de vida, tales como el hábito tabáquico de José y María (padres de Miguel), los riesgos del tabaquismo pasivo para Miguel en casa o con sus compañeros que fumen, el consumo de alcohol, drogas, café, chocolate, azúcar, sal, carnes rojas, pescado crudo, alimentos ahumados, alimentos precocinados o cocinados en aluminio, uso del microondas o de los peligros para la salud de la leche entera por recoger los productos tóxicos del medio ambiente que son liposolubles.

José, padre de Miguel, animado por la actitud de nuestro compañero pediatra le dice: “Doctor, estoy muy contento de haber venido a consulta, usted nos propone cambios en nuestra forma de vivir que seguro nos serán muy útiles, ya se sabe que “prevenir es mejor que curar”, por eso, doctor; ¿podría indicarle a nuestro hijo, Miguel, los peligros para su salud que tiene el “puenting”, el parapente, la escalada libre o el

“pearcing”?, este chico, la verdad, tiene unas rarezas que a su madre y a mí nos vuelven locos”.

Carlos aquí ya “se viene arriba” y después de enumerar los riesgos para la salud de estas actividades que desea realizar Miguel, decide que es un buen momento para poner en práctica la “atención centrada en la familia” y propone a los padres, –la edad de los mismos ronda los 45 años–, la importancia de vigilar regularmente sus heces, palparse los testículos, caso de José, o las mamas, caso de María, tomarse regularmente la presión sanguínea, el colesterol o el antígeno sérico prostático (PSA).

María, madre de Miguel, que hasta ahora había permanecido callada, decide intervenir: “Doctor, la verdad es que nos propone muchos y variados cambios en nuestro estilo de vida, quisiera preguntarle, para motivarme más en esto de la vida saludable, ¿cree que las personas que se mueren prematuramente lo hacen por no seguir los consejos de la Medicina?, ¿es cierto que las personas que viven alocadamente fallecen antes de causa evitable que de causa no evitable?, ¿me asegura que con esta vida saludable tendré una vida mejor, más feliz, más libre?”

Carlos se llevó la taza de café a los labios y salió de su ensoñación en la que había entrado en la sala de estar del personal sanitario de su centro de salud. Pensó: “¡Felizmente ha sido un sueño! La fantasía recurrente de una madre que me enfrenta a mis incertidumbres y que yo transformo en certezas en la consulta diaria”.

Se dijo a sí mismo: “Debo recordar que el reino de los errores en que vivimos es grande, y debo seleccionar aquello en lo que hay más certeza y esté basado en pruebas”.

Carlos sorbió su café y se preguntó: “¿Qué estamos realmente haciendo en prevención?, ¿tienen algún sentido los cambios que proponemos?, ¿son adecuados los consejos?, ¿son más eficaces que no proponer nada? Suspiró y decidió volver a sus pensamientos más tarde, después de acabar la consulta.

El breve momento de ensoñación le había proporcionado la energía suficiente para continuar trabajando el resto del día. Por fin encontraba una salida al embrollo de la prevención. Él sabía que en las dudas anidaban las respuestas, tan sólo necesitaba elaborar acertadamente las preguntas.

Bibliografía

1. Escenario basado en Loeffler. Prevention is better than cure. BMJ 2004; 328: 115.